

Medio	Estrategia
Fecha	10-6-2014
Mención	Selección Escolar, Productividad y Equidad, columna de Ignacio Cienfuegos, académico de la UAH.

Selección Escolar, Productividad y Equidad

Por estos días, los liceos denominados “emblemáticos”, han reaccionado decididamente ante los anuncios del Ministro de Educación sobre terminar definitivamente con la selección. Esta respuesta del movimiento estudiantil secundario ha estado liderada por el Instituto Nacional, establecimiento creado en los albores de la república por nuestra aristocracia ilustrada, en razón de su contribución al país como “semillero” de una parte de nuestra elite cultural, política e intelectual.



La hegemónica teoría económica neoclásica, nos podría dar algunas luces sobre los fundamentos de la selección en la educación. Esto, en razón del supuesto aporte a la productividad nacional de los individuos más talentosos, entendiendo como único criterio, la eficiencia económica en la asignación de recursos públicos. Bajo este enfoque, los estudiantes capacitados no sólo lograrían un grado más alto de productividad, sino que se beneficiarían a partir de ingresos futuros superiores, por lo que existirían razones suficientes para mantener la selección como instrumento que identifica la capacidad de los individuos y su contribución a la productividad.

El invertir en grupos homogéneos de alumnos mejor dotados- ya sea por sus características innatas u origen social- podría ser entonces, eficiente en términos de su aporte a la productividad económica y social del país. Sin embargo, esto parece injusto en razón de la posición ventajosa (cognitiva y/o social) de dichos alumnos versus grupos más vulnerables, aspecto en el cual el Estado debiese actuar compensando las desventajas iniciales.

A menos que el Estado esté dispuesto a suprimir todos los establecimientos privados -lo que me parece no está en la órbita de opciones- y no abordemos el grado total de desigualdad de nuestra sociedad, la inequidad en el sistema de educación pública tenderá a mantenerse. Es necesario entonces, sopesar los efectos de la incorporación de mayores niveles de igualdad en el sistema educativo público y su impacto en la generación de incentivos para que los padres (que pueden pagar) acudan a colegios privados.

A menos que el Estado esté dispuesto a suprimir todos los establecimientos privados, la inequidad en la educación pública tenderá a mantenerse.

IGNACIO CIENFUEGOS SPIKIN
ACADÉMICO UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO
PHD UNIVERSITEIT TWENTE, HOLANDA

